

Gestión de la Plaza Unidad Latinoamericana: análisis y propuestas

Julietta Passarello

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Contacto: julietapassarello@gmail.com



RESUMEN

La Plaza Unidad Latinoamericana (Medrano, Costa Rica, El Salvador y Acuña de Figueroa), en Palermo, CABA, ha emergido como un espacio clave para la interacción social y el desarrollo comunitario, especialmente durante la pandemia de coronavirus. Este artículo analiza su evolución, la calidad del espacio público basada en indicadores específicos y los conflictos que han surgido en relación con su uso. Además, se proponen soluciones innovadoras y metodologías participativas orientadas a mejorar la convivencia y la gestión del espacio público, fundamentadas en un análisis comparativo de casos internacionales.

ABSTRACT

The Unidad Latinoamericana Square (Medrano, Costa Rica, El Salvador and Acuña de Figueroa) in Palermo, Buenos Aires, has emerged as a key space for social interaction and community development, particularly during the coronavirus pandemic. This article examines its evolution, the quality of the public space based on specific indicators, and the conflicts that have arisen regarding its use. Furthermore, it proposes innovative solutions and participatory methodologies aimed at improving coexistence and public space management, grounded in a comparative analysis of international case studies.

I.

INTRODUCCIÓN

La Plaza Unidad Latinoamericana, ubicada en el barrio de Palermo, ha sido un espacio público significativo desde su creación en 1984. Este lugar, que conmemora la unidad latinoamericana a través de monumentos y referencias históricas, se ha convertido en un punto principal para la comunidad local, ofreciendo un entorno para actividades recreativas, deportivas y culturales (Figura 1). Durante la pandemia, la importancia de esta plaza se vio incrementada, ya que los espacios abiertos se volvieron esenciales para el bienestar físico y mental de la población. A medida que la plaza se convirtió en un refugio urbano, surgieron conflictos en su gestión, que reflejan desafíos comunes en la administración de espacios públicos urbanos. Los espacios verdes urbanos, como la Plaza Unidad Latinoamericana, son fundamentales para la calidad de vida en las ciudades. Estos espacios contribuyen a la salud física y mental de los habitantes urbanos, ofreciendo un entorno para el ejercicio, la recreación y la socialización [1].



Figura 1: Plaza Unidad Latinoamericana (Medrano, Costa Rica, El Salvador y Acuña de Figueroa), en Palermo, CABA

Además, los espacios verdes desempeñan un papel crucial en la sostenibilidad ambiental de las ciudades, por medio de servicios ecosistémicos como la mejora de la calidad del aire, la regulación del clima urbano y la conservación de la biodiversidad.

Los espacios públicos bien diseñados fomentan la interacción social y la convivencia, al ofrecer áreas que pueden ser utilizadas por diferentes grupos sociales para una variedad de actividades. Esta idea se alinea con las teorías urbanísticas de Jan Gehl, quien destaca que un diseño inclusivo del espacio puede mejorar significativamente la calidad de vida en las ciudades [2]. De manera similar, se ha demostrado cómo la disposición física de los espacios públicos influye en su uso social, promo-

viendo la convivencia y la interacción [3]. La teoría de la apropiación del espacio público, desarrollada por autores como Henri Lefebvre [4], sugiere que cuando los individuos o grupos se sienten conectados con un espacio, son más propensos a cuidarlo y a utilizarlo de manera positiva. No obstante, esta apropiación también puede generar conflictos cuando diferentes grupos compiten por el uso del mismo espacio, lo que plantea preguntas sobre la justicia espacial y el derecho a la ciudad [5].

La gestión efectiva de los espacios públicos urbanos es esencial para evitar y resolver conflictos. Los conflictos en estos espacios surgen a menudo cuando no se equilibran adecuadamente los intereses de diferentes grupos de usuarios, lo que puede llevar a tensiones y usos inapropiados del espacio [5]. Por lo tanto, la participación comunitaria en la gestión y la implementación de políticas inclusivas y flexibles son claves para garantizar que estos espacios sean accesibles y útiles para todos. Este enfoque requiere una gobernanza participativa que involucre activamente a todos los actores sociales.

DESARROLLO

Diagnóstico por medio de indicadores

Utilizando los indicadores de calidad del espacio público (ICEP) [6], los indicadores de Bandera Verde [7], e indicadores de gestión, se realizó una evaluación detallada de la plaza:

- **Accesibilidad:** La Plaza Unidad Latinoamericana es fácilmente accesible desde todos los puntos cardinales del barrio, lo que facilita la movilidad y el acceso sin barreras. Se evaluó positivamente la infraestructura de caminos y accesos múltiples. Evaluación: 4 (Muy bueno).
- **Seguridad:** Aunque la plaza cuenta con un buen dominio visual y una presencia constante de usuarios, se identificaron áreas con necesidad de mayor iluminación. Evaluación: 3 (Bueno).
- **Legibilidad:** La plaza tiene una imagen claramente identificable gracias a sus murales y monumentos históricos, lo que facilita la orientación de los usuarios dentro del espacio. Evaluación: 4 (Muy bueno).
- **Vitalidad:** La diversidad de actividades recreativas y culturales que se llevan a cabo en la plaza contribuye a su vitalidad y a un uso activo por parte de la comunidad. Evaluación: 4 (Muy bueno).
- **Sustentabilidad:** Se observaron prácticas sostenibles, como la gestión de recursos naturales y programas de reciclaje, aunque se identificaron áreas para mejora. Evaluación: 3 (Bueno).

- **Conectividad:** La ubicación estratégica de la plaza y su integración con la infraestructura urbana circundante facilitan el acceso y la circulación, tanto para peatones como para ciclistas. Evaluación: 4 (Muy bueno).
- **Confort:** Las condiciones bioclimáticas adecuadas, junto con el mobiliario urbano bien diseñado, aseguran un ambiente cómodo y agradable para los visitantes. Evaluación: 4 (Muy bueno).
- **Participación Comunitaria:** La comunidad está activamente involucrada en la gestión y el uso del espacio, aunque se sugiere un mayor enfoque en la participación inclusiva de todos los grupos de usuarios. Evaluación: 4 (Muy bueno) (Figura 2).



Figura 2: Plaza Unidad Latinoamericana (Medrano, Costa Rica, El Salvador y Acuña de Figueroa), en Palermo, CABA

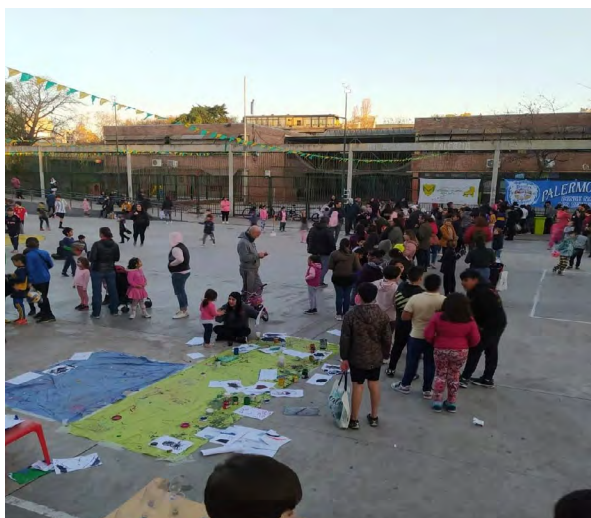


Figura 3: Plaza Unidad Latinoamericana (Medrano, Costa Rica, El Salvador y Acuña de Figueroa), en Palermo, CABA

Se identificaron varios conflictos emergentes en la Plaza Unidad Latinoamericana:

Conflictos de Uso: La plaza es utilizada por diferentes grupos para diversas actividades, lo que ha llevado a tensiones sobre el acceso y el uso del espacio. Algunos usuarios prefieren áreas tranquilas para la relajación, mientras que otros buscan espacios activos para deportes y juegos, lo que puede generar fricciones (Figura 3).

Impacto de las Reformas: La resistencia a las reformas en la infraestructura de la plaza, como la instalación de una pista de atletismo o de aparatos de gimnasia, ha sido significativa. Algunos usuarios perciben estas reformas como una invasión del espacio recreativo tradicional y un cambio no deseado en el carácter de la plaza.

Tensiones Sociales: Existen discrepancias entre los diferentes grupos de usuarios sobre cómo debería utilizarse el espacio público. Estos conflictos se manifiestan en la apropiación del espacio, donde ciertos grupos intentan imponer su visión del uso adecuado de la plaza sobre otros.

Para abordar los conflictos identificados y mejorar la gestión de la Plaza Unidad Latinoamericana, se proponen las siguientes soluciones basadas en modelos de gobernanza participativa:

Gestión Participativa: Se sugiere la implementación de un modelo de gestión participativa que involucre activamente a todos los grupos de usuarios en la toma de decisiones. Esto puede incluir la creación de un consejo comunitario que se encargue de planificar y supervisar el uso del espacio. Un análisis comparativo con modelos de gobernanza aplicados en plazas urbanas de ciudades como Barcelona y Copenhague sugiere que la participación de la comunidad mejora la sostenibilidad y el uso compartido del espacio [8].

Reformas Inclusivas: Las reformas futuras deben considerar las necesidades de todos los usuarios, asegurando que las mejoras en la infraestructura sean inclusivas y beneficien a una amplia gama de grupos sociales. La experiencia de Medellín en la renovación urbana con enfoque participativo puede servir como ejemplo para adaptar las reformas de la Plaza Unidad Latinoamericana a las realidades locales [9].

Mediación de Conflictos: Establecer mecanismos de mediación que permitan resolver disputas de manera efectiva y pacífica. Esto podría incluir la facilitación de diálogos entre los diferentes grupos de usuarios para encontrar soluciones mutuamente beneficiosas. La mediación ha sido efectiva en otros contextos urbanos como en los parques de Buenos Aires, donde se han implementado con éxito mesas de diálogo para resolver conflictos de uso [10].

Mejoras en Seguridad: Incrementar la seguridad mediante la instalación de más iluminación en las áreas con menos visibilidad y la implementación de sistemas de vigilancia adecuados. Un estudio de caso en Nueva York muestra cómo la iluminación mejorada y la presencia de cámaras de seguridad pueden reducir los incidentes en espacios públicos [11].

CONCLUSIONES

La Plaza Unidad Latinoamericana es un ejemplo ilustrativo de los desafíos y oportunidades que presentan los espacios públicos urbanos. La integración de indicadores de calidad, junto con una gestión efectiva y la participación comunitaria, puede transformar estos espacios en entornos que no solo satisfacen las necesidades funcionales de la comunidad, sino que también enriquecen su vida social y cultural. La implementación de las propuestas presentadas en este artículo, basadas en modelos comparativos y adaptadas a las realidades locales, puede ayudar a mitigar los conflictos existentes y mejorar la experiencia de todos los usuarios de la plaza.

REFERENCIAS

- [1] Breuste, J., Artmann, M., Ioja, C., & Qureshi, S. (2020). *Making Green Cities: Concepts, Challenges and Practice*. Springer Nature Switzerland AG.
- [2] Gehl, J. (2010). *Cities for People*. Island Press.
- [3] Whyte, W. H. (1980). *The Social Life of Small Urban Spaces*. Project for Public Spaces.
- [4] Lefebvre, H. (1991). *The Production of Space*. Blackwell Publishing.
- [5] Harvey, D. (2006). *Spaces of Global Capitalism: Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. Verso Books.
- [6] Verdaguer C 2005 Evaluación del Espacio publico https://observatorio.dadep.gov.co/sites/default/files/documentos/te04_evaluacion_del_espacio.pdf.
- [7] Green Flag Award (2016). *Raising The Standard: The Green Flag Award Guidance Manual* <https://www.greenflagaward.org/media/svqcr0pa/green-flag-award-guidelines.pdf>
- [8] Monclús, J., & Guardia, M. (2006). *Urbanismo de Barcelona: Proyectos, planes y debates*. Ayuntamiento de Barcelona.
- [9] Echeverri, A., & Orsini, F. (2010). *Urban Transformations in Medellín: From Fear to Hope*. Harvard Design Magazine.
- [10] Carrión, F. (2016). *Espacio público, movilidad y conflictos urbanos*. Editorial Universidad Andina Simón Bolívar.
- [11] Smith, S. (2008). *Safer Cities: Lighting Up Public Spaces*. *Urban Studies Journal*.